

Cardoso

El Dr. Fidel Egas, presidente del Banco Pichincha, al tomar la palabra el día miércoles pasado, antes de la conferencia ofrecida por el ex presidente Fernando Henrique Cardoso, dijo algo más o menos así: que al celebrar el Banco sus 100 años, estimaron más importante que invitar a cantantes famosos o hacer celebraciones pasajeras, traer un estadista que transmita ideas válidas y actuales.

Acertada la decisión de ese Banco en conmemoración tan importante como es cumplir un siglo de actividades, porque las ideas que sembró Cardoso, que ojalá germinen, son realmente trascendentes y oportunas, además de aplicables al caso ecuatoriano.

Que en todo el mundo los partidos políticos están caducos, que ya no hay izquierda, derecha, ni centro y que urge un cambio para adaptarse a las necesidades de la gente, es una verdad palpable día a día, en el Ecuador, en Latinoamérica y aún en los países desarrollados.

Agregó el experimentado político brasileño que todavía hay mucho por hacer en materia de democracia -que ya no puede tener la concepción original- para convertir nuestros países en sociedades más dinámicas. Para ello, los partidos políticos no pueden ser estáticos, pues deben adaptarse a la globalizada realidad que los circunda.

Señaló, lo que también coincide con nuestra aspiración, que la gente quiere convergencia y objetivos claros, aclarando que no es que pretenda una democracia sin partidos, sino que estos deben abrirse más a las necesidades y anhelos de la sociedad de estos días.

En perfecto castellano y usando las acepciones con mucha precisión, difundió sus experiencias, que deberían ser asimiladas por la dirigencia política ecuatoriana y por supuesto, continental, destacando que las estructuras de los partidos que se niegan a modernizarse impiden las reformas y que este problema -dice Cardoso- se repite indistintamente en la región latinoamericana.

Después de la conferencia, con sencillez propia de personas inteligentes, no se detuvo en comentar anécdotas, como la reunión mantenida en algún momento con el primer ministro británico, Tony Blair, y el ex presidente Bill Clinton, en la cual se le preguntaba su opinión sobre Iraq ante lo que respondió que no veía otra salida que que el tema lo maneje la ONU, pero siendo el ex presidente Clinton su secretario general; y, a propósito de la ONU, sostuvo con claridad meridiana que son las grandes potencias las que han quitado todo el poder al organismo mundial.

Preocupado por la falta de liderazgo mundial, ostenta un amplio currículum que culmina con el ejercicio por dos ocasiones de la Presidencia del Estado Federativo del Brasil, el país más grande de Latinoamérica.

Estadista de envergadura mundial, profesor e invitado permanente a foros y reuniones internacionales dejó un gran mensaje con sus conocimientos y aun anécdotas, expuestos con cordial sencillez. ¡Enhorabuena!